



Universidad de San Andrés

Departamento de Ciencias Sociales

Licenciatura en Comunicación

***Muertas por abortar y madres por deber: La construcción discursiva de la mujer que aborta en el debate parlamentario de la ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo en Argentina.***

Autora: Bianca Marina Di Virgilio

Legajo: 27062

Mentora: Silvia Ramírez Gelbes

Buenos Aires, 2 de julio de 2019

## Índice

Agradecimientos .....	2
Resumen .....	3
Introducción .....	4
El debate del aborto en el Congreso Nacional argentino en 2018 .....	4
Objetivos .....	5
Organización .....	5
Antecedentes .....	6
Revisión de la literatura .....	6
Marco teórico .....	6
Criterios de análisis, metodología y corpus para analizar .....	10
Universo y muestra .....	12
Análisis y hallazgos .....	15
Indicadores de la situación enunciativa: personas gramaticales .....	15
Ethos .....	16
Escenografía .....	18
Idées reçues .....	22
La suposición: Supuestos y admitidos .....	24
Atributos recurrentes .....	25
Modelos sintagmáticos .....	27
La función sintáctica .....	30
Énfasis del contraste .....	31
Ejemplos .....	32
Concesiones aparentes .....	34
Conclusiones .....	35
Bibliografía .....	39

## **Agradecimientos**

En este trabajo cierro un proceso de cuatro años y medio de aprendizaje. Quisiera agradecer a quienes fueron fundamentales para que todo esto fuera posible.

A la Universidad de San Andrés, por abrirme las puertas a un mundo nuevo.

A mi mentora Silvia Ramírez Gelbes, no solo por su escucha, su ayuda y su paciencia desde el día en que le pedí que me guíe en este viaje, sino también por la oportunidad que me brindó para aprender la fundamental labor de crear conocimiento desde la práctica.

A mis futuras y futuros colegas de las Ciencias Sociales que conocí en la Universidad, con quienes formarme dentro y fuera de las aulas fue un privilegio y un placer.

A mi familia, la de sangre y la elegida, por su confianza y aliento incondicional. Especialmente a mi mamá y mi papá, que me dieron siempre todas las condiciones materiales para concretar mis proyectos y que, desde el ejemplo, me enseñaron la tenacidad y responsabilidad que me permitieron alcanzarlos.

A Agustín, quien me elige y me da razones para elegirlo todos los días, por hacer todo más fácil con su sonrisa, su paz y su amor.

A las Catis, mis únicas hermanas en el aula y en la vida, por su amistad, que es un regalo y un refugio.

Al feminismo, por darme la claridad para ver esta realidad tan dura como inspiradora, porque los dolores que nos quedan son las libertades que nos faltan conquistar.

Finalmente, quiero dedicar este trabajo a mi abuelo Óscar, que no se fue nunca y está en todos lados.

## Resumen

En 2018, el Congreso Nacional argentino dio estado parlamentario por primera vez al proyecto de ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo (LIVE). En este trabajo de graduación, se realizó un estudio de la construcción discursiva de la imagen de las mujeres que se practican abortos en las intervenciones de las sesiones en las que se trató este proyecto, utilizando corrientes del análisis crítico del discurso como marco teórico. Para las dos posiciones que se enfrentaron en este debate, pro y antiLIVE, se encontraron configuraciones discursivas diferentes, pero no asintóticas, para hacer referencia a la mujer que elige abortar que, en el marco de la investigación, se entienden como indicadores de la ideología subyacente al discurso.



## Introducción

### *El debate del aborto en el Congreso Nacional argentino en 2018*

En 2018, el proyecto de ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo (LIVE) tomó estado parlamentario por primera vez en la historia argentina, luego de haber sido presentado en siete oportunidades en el Congreso Nacional por la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito. Fue discutido extensivamente en comisiones y en el recinto en ambas Cámaras. En total, las comisiones presenciaron más de ochocientas exposiciones convocadas por los bloques pro y anti legalización del aborto (de aquí en más, pro y antiLIVE), que fueron seguidas por más de un millón de personas vía *streaming*. Más de trescientos<sup>1</sup> legisladores realizaron intervenciones orales para sustentar sus votos durante las sesiones en Cámara de Diputados, donde el proyecto obtuvo media sanción con 129 votos a favor, y en el Senado, donde fue rechazado con 38 votos en contra.

Desde una perspectiva constructivista del lenguaje, estas intervenciones orales pueden pensarse como ámbitos en los que les legisladores de la República Argentina dieron cuenta, explícita e implícitamente, de las visiones del mundo que guiaron sus decisiones, en muchos casos superando el caso particular que les convocaba. Teniendo en cuenta la performatividad de la función legislativa, por la cual los votos que les representantes democráticos emiten pueden significar profundos cambios sociales, resulta de considerable importancia prestar atención a las concepciones que subyacen a las motivaciones que les movilizan. Específicamente, es importante observar las ideas que se cristalizan en el discurso con respecto no solo a la

---

<sup>1</sup> N. de la A.: Con el fin de evitar ambigüedades, se decidió utilizar el género neutro para todos los determinativos en este trabajo cuando se trate de sustantivos que aludan a grupos de seres de ambos géneros.

problemática social sobre la que se legisla, sino también al actor social que la protagoniza: en este caso, la mujer<sup>2</sup> que aborta.

### *Objetivos*

El objetivo de este trabajo de graduación es estudiar y reconstruir cómo les legisladores de ambas posturas configuraron discursivamente la imagen de la mujer que se practica un aborto. Para poder describir esta caracterización, es necesario observar elementos del discurso como el empleo de las personas y formas verbales, la presentación del ethos del enunciador en su relación con la mujer que aborta, el universo construido desde el discurso, las ideas y atributos que evoca el orador, entre otros que serán detallados más adelante.

### *Organización*

Este trabajo se organizará de la siguiente manera: en primer lugar, se revisará el conocimiento existente con respecto al estudio del discurso parlamentario y de la mujer como figura discursiva, y se presentará el marco teórico en que se encuadrará esta investigación. En segundo lugar, se describirán los métodos de muestreo e investigación utilizados para la constitución y análisis del corpus. En tercer lugar, se explicará el análisis y se discutirán los hallazgos. Finalmente, se esbozarán conclusiones, limitaciones y futuras líneas de investigación.

---

<sup>2</sup> N. de la A: En este trabajo nos referiremos a “la(s) mujer(es) que abortan” en lugar de a “las personas gestantes o con capacidad de gestar” porque en la discusión legislativa hubo muy pocas menciones a personas que se practiquen abortos que no fueran mujeres cis.

## Antecedentes

### *Revisión de la literatura*

Conviene revisar el estado de la cuestión acerca de dos ejes que hacen al tema de esta investigación: el discurso parlamentario como género discursivo y la construcción de la imagen de la mujer en el discurso. Por un lado, los estudios sobre el discurso parlamentario como género discursivo apuntan tanto al carácter escénico de las intervenciones (Dvoskin, 2014), como al lugar central que tiene el reglamento en el desarrollo de las sesiones (Carbó, 1987; Martín Rojo, 2000) y la performatividad de la escena enunciativa del debate sobre una ley (Martín Rojo, 2000, p. 11). Por otro lado, es extensa la investigación sobre la mujer en tanto figura discursiva. A través de distintos elementos del discurso, el locutor construye una imagen de la mujer. Estos elementos no son neutrales: eufemismos (Tolmach Lakoff, 1975), pasivizaciones (Pérez, 2002), intertextualidad (Talbot, 2005), entre otros, son evidencia de las creencias del hablante que el discurso vehiculiza. Como exponen West et al. (2000),

La investigación sobre el género y la estructura del lenguaje exhibió cómo las mujeres son ignoradas, trivializadas y despreciadas por las palabras que se usan para describirlas. (p. 180)

Aunque hay antecedentes de investigaciones sobre la construcción discursiva del género en el ámbito parlamentario (Rolandsen Agustín, 2006), no se encontraron hasta la fecha investigaciones que se concentren específicamente en qué creencias se sostienen en relación con la mujer que se practica un aborto.

### *Marco teórico*

El marco teórico en que se inscribe esta investigación responde a dos teorías críticas. En primer lugar, se tomará la propuesta de la corriente de Alejandro Raiter (Pérez & Zullo, 1999; Raiter, 2002). Lo que hasta ahora llamamos “imagen de la mujer que aborta” es lo que Raiter (2002) da en llamar representación, a saber,

la imagen (mental) que tiene (...) un hablante cualquiera de cualquier comunidad lingüística, acerca de alguna cosa, evento, acción, proceso que percibe de alguna manera. Esta representación (...) constituye una creencia (o es elemento de una creencia) y es la base del significado que adquiere cada nuevo estímulo relacionado con esa cosa, evento, acción o proceso. (p. 11)

Las representaciones se materializan a través del lenguaje, y en la comunicación pueden transmitirse y pasar del nivel individual al nivel colectivo, y viceversa (íbidem, p. 13). Además, las representaciones existen en una heterogeneidad limitada; esto es, los seres humanos construimos representaciones distintas, pero lo suficientemente compartidas para poder comunicarnos (íbidem, p. 14). En cuanto a los contenidos de estas representaciones que circulan, Raiter (2002) aclara que no son neutros, sino que tienen consecuencias en cada miembro de la comunidad y en su entorno (p. 16), que las emisiones son planificadas desde las creencias de los hablantes (p. 17), y que las imágenes que conforman las representaciones son sociales (p. 21). Por eso buscaremos dilucidar las formas en las que esas representaciones aparecen en el discurso, para reconstruir cómo los legisladores de ambas posiciones piensan en la mujer que aborta y cómo reproducen (o se separan) del discurso dominante.

En segundo lugar, por el fuerte componente político de la temática que se estudiará aquí, conviene tomar a Lazar (2005) en su propuesta de un análisis crítico feminista del discurso. Esta propuesta tiene como preocupación central “criticar discursos que sostienen un orden social patriarcal” (Lazar, 2005, p. 5) y busca tomar “la teorización del análisis crítico del discurso (ACD) sobre la relación entre las prácticas sociales y las estructuras discursivas y utilizar las herramientas y estrategias de esta corriente para el análisis de usos del lenguaje reales y contextualizados” (íbidem, p. 4), combinándolo con la teoría feminista para “lograr un mejor entendimiento del funcionamiento del poder y la ideología en el discurso como sostenes

de un orden social jerárquico de género” (íbidem, p. 1). Esta combinación del ACD y la teoría feminista es útil para este trabajo por las razones que explica Lazar (2005): por el potencial para un enfoque interseccional, por un lado, ya que el género no funciona independientemente como factor de poder, sino que se intersecta con otras formas de dominación –económica, étnica, política, entre otras– (p. 1), y en la problemática del aborto esto queda cristalizado. Por otro lado, como las formas contemporáneas de dominación de género se han vuelto mucho más complejas y sutiles, el enfoque del ACD puede permitir acceder a ellas estudiando los discursos que circulan en un contexto histórico y cultural dado (íbidem, p. 2).

La propuesta de Lazar (2005) se apoya en cinco principios claves, tres de los cuales refieren a concepciones teóricas acerca del género y su relación con el orden social: el género como estructura ideológica, esto es, reconocer que la hegemonía de género se reproduce en los discursos y se renueva y aplica sistemáticamente por las instituciones y prácticas que median entre el individuo y la sociedad (p. 8); la complejidad del género y las relaciones de poder, esto es, examinar en el discurso la variedad de formas en que se producen, replican y resisten las formas de poder y hegemonía modernas, así como las diferentes formas en que la superposición de estructuras de poder manifiesta diferentes discursos de dominación para diferentes grupos de mujeres (p. 10); y el discurso en la construcción del género, esto es, cómo se construyen discursivamente las diferentes formas de ser y estar en el mundo para las mujeres y los varones (p. 12).

Para enfocar la investigación en el marco del género, se seguirá la propuesta de Pérez y Zullo (1999), de una metodología sistemática para reconocer, reconstruir y sistematizar las operaciones específicas asociadas a la construcción discursiva del género (p. 83). Ellas plantean un análisis en función de los niveles sintáctico-semántico y semántico-textual. Estos niveles

comprenden, respectivamente, las formas de organización sintagmática que suponen una asignación de sentido específica, y los fenómenos textuales que hacen al sentido del texto.

Para cuestiones técnicas, por un lado, referidas a los elementos formales de análisis del discurso en general, se tomará como guía a Maingueneau (2009). Por otro lado, se utilizarán las nociones de Amossy y Herschberg Pierrot (2005) de atributos recurrentes y de *idées reçues*, a saber, “prejuicios comunes, relacionados con las conveniencias, con la moral social” (p. 27), sustentados por “autoridad política y social” (p. 26), que “definen juzgamientos, creencias, formas de hacer y de decir, en una formulación que se presenta como una constatación de evidencia y una afirmación categórica” (p. 28).



## **Criterios de análisis, metodología y corpus para analizar**

La metodología que se aplicará es la del análisis del discurso. Como se mencionó anteriormente, el estudio tomará la estructura de la propuesta metodológica de Pérez y Zullo (1999). Además, se analizarán los elementos formales de la enunciación –el empleo de las personas, la escena enunciativa, el ethos, supuestos y admitidos, (Maingueneau, 2009)–, las *idées reçues* y los atributos recurrentes con los que se construye la representación (Amossy y Herschberg Pierrot, 2005).

Los criterios para el análisis del corpus que se utilizaron son

- los lugares enunciativos, principalmente las personas gramaticales (primera, segunda y tercera) (Maingueneau, 2009, p. 109-110);
- la construcción del ethos, es decir, la imagen del enunciador tal como este elige mostrarla a través de la enunciación (Maingueneau, 2009, p. 90);
- la escenografía, es decir, el universo construido en cada discurso (Maingueneau, 2009, p. 79).;
- las *idées reçues*, definidas anteriormente;
- los niveles enunciativos de la suposición, es decir, en términos de Maingueneau (2009), el nivel de lo supuesto, en el que “los contenidos son presentados como evidentes, ya validados, sustraídos a toda impugnación”; y el nivel de lo admitido, en el que los contenidos “son explícitos y sometidos a las eventuales objeciones del alocutario” (p. 152).

- los atributos recurrentes, es decir, la red verbal que se despliega en asociación con una determinada figura o entidad (Amossy y Herscherberg, 2005, p. 114), en este caso la mujer que aborta;
- los modelos transactivo, no transactivo, y relacional (Pérez y Zullo, 1999, pp. 84-85). El modelo transactivo comprende un actor, una acción y un afectado, siguiendo la estructura “X (actor) hace algo (acción) a Y (afectado)”, por ejemplo, “*Juan le dio órdenes a Luis*”. En el modelo no transactivo desaparece la figura del afectado, y sigue la estructura “X (actor) hace algo (acción)”, por ejemplo, “*Juan dio órdenes*”. En el modelo relacional, no hay acción, sino que se establecen relaciones entre entidades utilizando formas del verbo “ser”, por ejemplo. “*Juan es un mandón*”;
- la función sintáctica que se le da a la mujer que se practica un aborto, esto es, núcleo del sujeto u objeto de la oración;
- los énfasis del contraste, que son un desplazamiento semántico en que se plantean dos proposiciones cuya diferencia se focaliza o se da por supuesta (Pérez y Zullo, 1999, p. 88). Por ejemplo: “*Les hablé con el corazón y me respondieron con el bolsillo*”<sup>3</sup>, en donde se enfatiza el choque entre una lógica emocional y una lógica pragmática;
- los ejemplos que los oradores eligen para dar soporte a sus argumentos;
- y las concesiones aparentes, que son un desplazamiento semántico en el que se plantean dos proposiciones, donde una es afirmativa de algo que supuestamente se comparte, y

---

<sup>3</sup> Juan Carlos Pugliese, Ex Ministro de Economía, 1983.

a continuación la otra lo niega o refuta (Pérez y Zullo, 2001, p. 89). Por ejemplo, “*Sé que las mujeres mueren, pero voy a votar no*”<sup>4</sup>, donde se concede una premisa sobre la que después se actúa en contra.

Estos criterios fueron pensados en función del marco teórico elegido, siguiendo a Maingueneau (2009), Amossy y Herschberg (2005), y Pérez y Zullo (1999). El método para clasificar el contenido de los discursos según estos criterios fue el grillado.

#### *Universo y muestra*

El universo de análisis está compuesto por los discursos parlamentarios de los debates sobre la ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo en las sesiones de la Cámara de Diputados, del 13 y 14 de junio de 2018, y del Senado, del 8 y 9 de agosto de 2018. Se obtuvo acceso a estos discursos a través de las versiones taquigráficas de las sesiones<sup>5</sup>, disponibles en los sitios web de ambas Cámaras.

Se dividieron las listas de oradores de cada sesión parlamentaria según su voto, usando como referencia las actas de votación y excluyendo las abstenciones. Se numeraron las dos listas resultantes y se las ordenó alfabéticamente, quedando conformadas por 124 oradores proLIVE, de los cuales 94 eran diputados y 30 eran senadores, y 108 oradores antiLIVE, de los cuales 78 eran diputados y 30 eran senadores.

Apuntando a un n=40, se tomaron 20 discursos de cada posición, y se estratificó su composición de diputados y senadores según el porcentaje de cada uno en la lista total de

---

<sup>4</sup> Elisa Carrió, Diputada Nacional, 2018.

<sup>5</sup> 8va. Reunión, 7ma. Sesión Ordinaria de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación (13/07/2018)

10ma. Reunión, 5ta. Sesión Especial del Honorable Senado de la Nación (08/08/2018)

oradores. Esto dio como resultado 15 diputados y 5 senadores para ambas posiciones, ya que la proporción diputados:senadores en ambas listas fue prácticamente la misma.

Al contar con la lista completa de los sujetos que componen el universo, se pudo optar por el método de muestreo aleatorio simple. Usando el sitio <https://www.randomizer.org/>, se generaron 4 sets de números al azar, dos de 5 números entre el 1 y el 30 (para los senadores de ambas posturas), y dos de 15 números: uno entre el 1 y el 94 (para los diputados proLIVE), y otro entre el 1 y el 78 (para los diputados antiLIVE). De acuerdo con la asignación resultante de estos sets, el corpus quedó compuesto por los discursos de los siguientes legisladores.



Diputada Samanta Acerenza	Diputado Héctor Baldassi
Diputada Laura Alonso	Diputado Gustavo Bevilacqua
Diputado Fernando Asencio	Diputado Eduardo Brizuela del Moral
Diputada Brenda Austin	Diputada Mariana Morales
Diputado Miguel Ángel Basse	Diputada Graciela Navarro
Diputada Gabriela Cerruti	Diputado José Orellana
Diputada Gabriela Estevez	Diputada Elda Pertile
Diputado Axel Kicillof	Diputado Pedro Pretto
Diputada Mónica Macha	Diputado José Luis Ramón
Diputada Lorena Matzen	Diputada Estela Regidor Belledone
Diputada Mayra Mendoza	Diputada Alma Sapag
Diputada Claudia Najul	Diputada Gisela Scaglia
Diputado Fabio Quetglas	Diputado David Schlereth
Diputado Agustín Rossi	Diputado Carlos Selva
Diputado Waldo Wolff	Diputado Miguel Ángel Zottos
Senador Julio César Catalán Magni	Senadora Inés Blas
Senador Pedro Guastavino	Senadora Cristina Fiore Viñuales
Senador Luis Petcoff Naidenoff	Senador José Mayans
Senador Juan Mario Pais	Senador Adolfo Rodríguez Súa



Universidad de  
**SanAndrés**

## **Análisis y hallazgos**

Luego de una lectura preliminar del corpus, fueron excluidos del análisis los discursos de los diputados Ramón y Zottos y del senador Rodríguez Saa por no presentar contenido relevante en referencia a la representación de la mujer que se practica un aborto.

Los resultados del análisis muestran que, por un lado, efectivamente, se puede hablar de diferentes representaciones de la mujer que se practica un aborto para las posiciones pro y antiLIVE, y en consecuencia de diferentes estrategias discursivas asociadas a ella. Por otro lado, el estudio revela que estas representaciones no son asintóticas, esto es, que entre una y otra hay puntos de encuentro y yuxtaposiciones. A continuación, se revisarán los hallazgos más relevantes para luego discutirlos a la luz de la investigación existente.

### *Indicadores de la situación enunciativa: personas gramaticales*

En ambas posiciones prima la tercera persona, es decir, la no persona enunciativa (Maingueneau, 2009, p. 111), para referirse a las mujeres que abortan. Sin embargo, en el caso de la posición proLIVE, cuando aparece la primera persona, es en legisladoras mujeres que se incluyen en el movimiento feminista y, en algunos casos, también se identifican ellas mismas desde la experiencia personal como mujeres que se practicaron abortos.

1. *Voy a contar mi experiencia personal. Yo llevé adelante un aborto voluntario cuando tenía 26 años; tengo dos hijos y perdí tres embarazos. Debo decir que el aborto voluntario fue mucho menos traumático y triste, porque justamente fue voluntario; se trató de una decisión.* (Diputada Gabriela Cerruti)

Aquí, la diputada utiliza la primera persona para hablar de sí misma como una mujer que se practicó un aborto. Este es el único discurso del corpus en que la oradora reconoció haber

abortado un embarazo, en tanto otras oradoras proLIVE utilizaron la primera persona en sintagmas como “nuestros cuerpos”.

2. *Queremos recuperar definitivamente la soberanía política sobre nuestros propios cuerpos.* (Diputada Mónica Macha)

En el caso de la posición antiLIVE, también aparece la primera persona en legisladoras mujeres: ninguna de ellas se identifica como una mujer que haya abortado o que podría hacerlo.

3. *Me tocó ser la primera mujer intendente en Resistencia y el primer caso de reelección. Asimismo, me tocó ser la primera mujer embarazada a la que le descontaron cuarenta y cinco días de sueldo porque no estaba prevista la licencia por maternidad, y junto a otras mujeres fuimos abriendo camino al andar. Por lo tanto, estoy hablando desde mi condición de mujer que ha contribuido con el compromiso de género.* (Diputada Elda Pertile)

En este caso, la diputada utiliza la primera persona del singular, por un lado, para posicionar su discurso desde su lugar de mujer y madre. Por otro lado, utiliza la primera persona del plural para incluirse en un colectivo de mujeres pioneras, posiblemente como forma de legitimar su discurso frente a la posición proLIVE, que suele adjudicarse los roles de conquista y defensa de los derechos de las mujeres.

### *Ethos*

Los discursos de los legisladores de ambas posiciones configuraron su propio ethos en relación a la mujer que aborta de dos maneras: en relación con la cercanía a su universo personal, y en relación con la identificación personal con ellas. En la posición proLIVE, los legisladores en general tendieron a acercar a las mujeres que abortan a su universo personal, siendo el caso más extremo el de identificarse personalmente como una mujer que aborta.

4. *Yo lo sufrí en carne propia. A los dieciséis años me recibí de bachiller y me enamoré profundamente. Ella también. Nos enamoramos tanto, con la oposición de la familia de ella, que nos escapamos. Y nos amamos. Por supuesto, ella quedó embarazada. Al tiempo desapareció o no la vi por un tiempo. Y luego me enteré de que la verdad es que había entrado en pánico. Estaba tan perseguida por el miedo a la represión de sus padres y a la represión social, que terminó haciéndose un aborto clandestino. Hubo que internarla varias semanas, porque casi se muere de una infección. Yo lo viví. Viví el pánico de esa chica.* (Senador Fernando Solanas)

Aquí, el senador sintetiza la representación de la mujer que aborta en un personaje de su historia de vida personal: su novia de la adolescencia. Este caso fue el único del corpus en que un legislador varón habló explícitamente de la interrupción de un embarazo en el que él mismo hubiera participado de la concepción, y por eso constituye el ejemplo más significativo de esta decisión discursiva después del Ejemplo 1. Otros legisladores proLIVE presentaron a mujeres de sus familias, a sus amigas o a compañeras de militancia como mujeres que se practicaron o podrían llegar a practicarse abortos. El resultado de esto es una representación de la mujer que aborta más concreta y realista, ya que, al acercar esta figura al universo personal, eventualmente puede asignársele una cara y un nombre.

En la posición antiLIVE, los legisladores en general recurrieron a acercar a su universo personal a mujeres embarazadas o madres. En particular, las legisladoras antiLIVE recurrentemente se presentaron desde su lugar de mujeres y madres, asociando directamente ambos roles, como se señaló en el apartado anterior.

5. *Esta mañana cuando venía para el Congreso llamé a mi madre, quien gracias a Dios está viva, y le pregunté en qué momento se sintió abuela. Ella respondió:*

*“en el mismo momento que me dijiste que tu mujer estaba embarazada”.*

(Diputado Héctor Baldassi)

En este fragmento, que el diputado utilizó como cierre de su intervención, se hace referencia a dos mujeres-madres: su madre y su esposa embarazada. Esta interacción es interesante en principio por dos motivos: porque el diputado y su madre ocupan recíprocamente los roles de enunciador y enunciatario en una situación enunciativa en que la mujer embarazada aparece como la tercera persona, de manera similar a cómo aparece la mujer que aborta en la situación enunciativa del discurso parlamentario, y porque este embarazo se presenta como un catalizador inevitable del cambio de rol de madre a abuela y de esposa a madre. La decisión, entonces, de familiarizar la figura de la mujer embarazada, inseparable de su rol de madre, y en contraposición alienar la figura de la mujer que aborta, podría responder a una concepción del embarazo disociado del deseo, que no se menciona, y asociado a la maternidad, que se asume. Se retomará más adelante la asociación entre mujer embarazada y madre que aparece en la posición antiLIVE.

Universidad de  
San Andrés

#### *Escenografía*

Las intervenciones de los legisladores dan cuenta de universos particulares en múltiples aspectos: aquí nos concentraremos en los que se ponen de relieve en lo que respecta a la mujer que aborta. En el caso de la posición proLIVE, por un lado, la mujer que aborta ocupa un lugar central y prácticamente exclusivo: no entra en cuestión el feto como persona, y las pocas veces que se habla de los varones, se les otorga un lugar de acompañamiento. Además, en este universo el aborto es un derecho natural de las mujeres, y se hace hincapié en que la ilegalidad no impide el ejercicio de ese derecho de hecho.

6. *Desde 1921 hasta la fecha no hay mujer que mire el Código penal ante una situación límite. Se aborta, y lo digo con crudeza, porque ocurre, y lo sabemos, a plena luz del día.* (Senador Luis Petcoff Naidenoff)
7. *Estoy absolutamente convencido de que se trata de consagrar un derecho natural para la mujer y que en la Argentina aún no existe a pesar de tener presencia en muchos países desarrollados del mundo.* (Diputado Miguel Ángel Basse)
8. *Quienes sostenemos este proyecto de ley creemos que no hay nadie más que la mujer, en el ejercicio de un derecho personalísimo, para tomar esa decisión.* (Diputada Brenda Austin)

Estos fragmentos dan cuenta de las concepciones tanto de la mujer como protagonista central de la decisión de interrumpir un embarazo, como del carácter indiscutible de su derecho a hacerlo. Ambas cuestiones funcionan como premisas en todos los discursos de la posición proLIVE que entraron en el corpus.

Por otro lado, en el caso de la posición antiLIVE, el lugar de la mujer que aborta en este universo discursivo nunca es primario o central. Siempre está, como mínimo, contenido principalmente por el “niño por nacer” e incluso, en algunos casos, la mujer que aborta pasa a un lugar secundario o marginal con respecto a esta figura; en menor medida, también se disputa un lugar equitativo al de la mujer para la figura del “padre”.

9. *Todo lo que se diga sobre el derecho de decisión de la mujer acerca de las posibilidades y oportunidades para llevar ese embarazo no tiene asidero si lo que prima, en honor y mérito de esos argumentos, es una vida humana.* (Diputado Eduardo Brizuela del Moral)

10. *Está la pregunta del médico, que dice: qué se entiende por dilatar y ¿qué cosa es urgente? Una mujer sana, embarazada, con un bebé sano en su vientre, ¿dónde está la urgencia, o la emergencia? Si dilato, ¿cuál es el problema? Si está todo andando, o está todo de acuerdo con la naturaleza, siguiendo su curso natural.* (Senadora Cristina Fiore Viñuales)
11. *No hay un solo artículo donde se vea la opinión de la otra parte<sup>6</sup>, que es indubitable de la decisión de la gestación. (...) No se habla de eso, sino de la libertad del género femenino para decidir.* (Diputado Carlos Selva)

En estos ejemplos aparece una disconformidad con la posición central de la mujer, proponiendo la primacía de la vida potencial del feto, quitándole importancia a las exigencias de las pacientes o criticando el proyecto de ley por no incluir la opinión de los varones que participan de las concepciones de los embarazos que se desea abortar.

Otro elemento que da cuenta del lugar de la mujer que aborta en este universo es la presencia de escalas de valor morales, en las que esta figura aparece en lo más bajo, en contraposición a la mujer que no elige abortar, quien ocupa el lugar más alto.

12. *Si fuéramos un poquito más animales, no mataríamos a nuestras crías, sino que las tendríamos como sea.* (Diputada Estela Regidor Belledone)
13. *Hay una mujer que, aunque muchos no lo crean, cambió las eras. Yo creo en eso. Por ejemplo, muchos somos devotos de María; ella sabía que cuando aceptó la concepción podía ser muerta apedreada. Ella estaba sabiendo eso.*

---

<sup>6</sup> N. de la A.: En este caso, “la otra parte” se refiere al varón que participó de la concepción del embarazo. Esta aclaración se realiza porque se discutirán otros ejemplos en que expresiones similares se refieren al embrión/feto.

*Su decisión cambió la era: antes y después. Y a ese pueblo, que estaba en tinieblas, su luz le resplandeció. (Senador José Mayans)*

Se regresará sobre esto en el apartado referido a énfasis del contraste. Aquí lo mencionamos porque también da cuenta de la constitución moral del universo construido en el discurso, evidenciada en estos dos fragmentos que equiparan abortar con matar crías (y poniendo a quien lo hace en un lugar inferior al de un animal), y a quien no aborta con la Virgen María, que para quienes suscriben al cristianismo es el epitome de la bondad y la abnegación.

Vale la pena destacar dos formas que aparecen para dar cuenta del lugar de la mujer en general en este último universo, relacionadas con la reproducción y la maternidad. En primer lugar, formas de presente indefinido para referirse a las mujeres embarazadas, que pueden sugerir una concepción latente de la función reproductiva.

14. *El niño por nacer, que está dentro de nuestro vientre (...), tiene su propia identidad, su propio ADN, y es una persona distinta de la madre. (Diputada Elda Pertile)*

15. *Ahora bien, lo que lleva una mujer en su vientre también es vida. (Diputada Regidor Belledone)*

El tiempo presente atemporal o histórico para referirse al embarazo no daría cuenta de un estado transitorio, sino de una condición permanente.

En segundo lugar, se presenta la maternidad como una instancia superadora a la existencia de la mujer, independiente de ella.

16. *Desde el derecho laboral se protege el trabajo de la mujer embarazada para cuidar la gestación, es decir, el mejor desarrollo del no nacido. No creo que se*

*esté protegiendo a la madre, sino a la maternidad, o sea, al niño que se desarrolla en el seno materno.* (Diputado Eduardo Brizuela del Moral)

17. *¿Cuál es nuestro desafío? Legislar en favor de las mujeres y de la maternidad.*

(Diputada Alma Sapag)

Al presentar la maternidad como una entidad separada de la mujer, se sugiere que la mujer no es una parte constitutiva de la maternidad. En términos de Aristóteles (1994, 2000), estarían planteando la maternidad como sustancia cuando, en realidad, es un accidente que puede o no afectar a una sustancia, en este caso, a la mujer.

*Idées reçues*

Este es uno de los ejes en los que las posiciones se yuxtaponen. La *idée reçue* que más aparece en ambas posturas —con variantes de forma, pero no de contenido—, es que “nadie quiere el aborto”. Esta premisa es aceptada por la mayoría de los legisladores de las dos posiciones, a pesar de que su contenido argumental sea más favorable a la posición antiLIVE.

18. *Nadie quiere más abortos. El aborto significa el fracaso rotundo de las políticas preventivas; por eso tenemos un gran desafío por delante.* (Diputada Samanta Acerenza, votó a favor)

19. *De escucharlas realmente aprendí algo: nadie está a favor del aborto. Mejor dicho, todos estamos a favor de la vida, solo que disentimos sobre la forma de hacer efectiva esa protección de la vida.* (Diputado Fernando Asencio, votó a favor)

20. *El aborto es la decisión más dramática que una mujer puede tomar. (...) El aborto --digámoslo con todas las letras-- es el fracaso de nuestra política pública en prevención y educación sexual.* (Diputada Gisela Scaglia, votó en contra)

21. *Nadie está conforme con el aborto. (...) significa muerte, y que allí se termina una vida. Entonces, nadie está de acuerdo con el aborto ni podría estarlo.*

(Diputado Gustavo Bevilacqua, votó en contra)

Esto puede relacionarse con la propuesta de Lakoff (2007), en dos sentidos: en primer lugar, el autor plantea que los progresistas tienden a moderar sus posiciones, mientras que los conservadores no lo hacen. En segundo lugar, plantea que los progresistas tienden a insertarse en el *framing* de la estrategia discursiva del conservadurismo, y al hacerlo le dan ventaja a la posición contraria.

En este caso, los “progresistas” serían los legisladores proLIVE, y los “conservadores”, los antiLIVE. Al reproducir la premisa de que “nadie quiere el aborto”, los proLIVE buscan, por un lado, moderar su posición, posiblemente para alejarse de las connotaciones negativas que tiene la práctica en sí, relacionadas con lo extremo, lo indeseado, etc. Por otro lado, la inclusión de esta *idée reçue* choca con la agencia que tiene la figura de la mujer que aborta en la estrategia discursiva de la posición proLIVE. La idea de que “nadie quiere el aborto” entra en conflicto con la idea de que la mujer que aborta decide activamente hacerlo, ya que la autonomía de la decisión pierde valor si esta es en contra de la voluntad de quien la toma. Así, la mujer que aborta se convierte en un híbrido que toma decisiones que no desea.

Solo en dos ocasiones hubo legisladoras de la posición proLIVE que rompieron con esta proposición.

22. *El aborto no es traumático por la práctica en sí, sino por la clandestinidad, porque lo que significa tener que ocultarlo por la vergüenza a la que nos condenan y por el juicio moral que se ejerce sobre nosotras cuando decidimos sobre nuestro cuerpo (...) (Diputada Gabriela Estévez)*

23. *La clandestinidad significa un velo y una situación sobre cada una de las mujeres que genera una situación de temor, (...). Y aunque se tengan los medios, la clandestinidad en sí misma genera situaciones subjetivas, que no es, por supuesto, el estrés postaborto que fue un invento (...)* (Diputada Mónica Macha)

En estos casos, las legisladoras Macha y Estévez se apartaron de la connotación negativa del aborto como práctica, y en cambio la relacionaron con la condición clandestina del aborto en la actualidad. También rompe con esta idea el Ejemplo 1, en el que se matiza el componente traumático del aborto provocado.

*La suposición: Supuestos y admitidos*

La posición antiLIVE es la que plantea el admitido más recurrente y claro en su relación con la mujer que aborta de las dos estrategias discursivas: esto es, “las pobres no abortan”. En repetidas ocasiones, algunos legisladores antiLIVE plantean esta idea con el objetivo de desacreditar un tema central en la estrategia argumentativa de la posición proLIVE, que es la idea de que el aborto clandestino afecta principalmente a mujeres pobres y vulnerables. Si bien dos legisladoras antiLIVE (Estela Regidor Belledone y Cristina Fiore Viñuales) se refirieron a la mujer pobre que aborta, hubo más instancias en que directamente se negó que las mujeres pobres aborten.

24. *Vengo de una provincia pobre y de una familia muy pobre. ¿Saben qué? ¡Las pobres no abortan! ¡Las pobres salen a laburar para mantener a sus hijos y darles las oportunidades que el Estado no les ha dado!* (Diputada Mariana Morales)

25. *Quiero hacer mención de algo que dijo la madre Theresa Varela, (...) que considera que no es verdad que las mamás pobres sean las que más abortan. En una familia pobre, un embarazo es el anuncio de la vida, un motivo de*

*alegría y algo para celebrar. En muchos casos, es lo único que dignifica.*

(Diputado Pedro Pretto)

En estos ejemplos se ve cómo se niega enfáticamente que las mujeres pobres se practiquen abortos. Esta estrategia podría verse como una forma de encuadrar la problemática del aborto como un problema de las clases más privilegiadas y, así, socavar la fuerza del argumento proLIVE de que el aborto clandestino es más riesgoso cuando se practica en condiciones precarias, ya que para esta posición el hecho de que las mujeres pobres sean las que más sufren las consecuencias del aborto clandestino funciona como un supuesto,

#### *Atributos recurrentes*

Existe una cantidad limitada de significados asociados por los legisladores de ambas posturas a las mujeres que se practican abortos. Para la posición proLIVE, el atributo más recurrente con que se caracterizó a la mujer que aborta fue “muerta”, seguido por variantes de “criminalizada” o “estigmatizada”, y por atributos relacionados a la desprotección y vulnerabilidad.

*26. Lo que estamos decidiendo esta noche es si seguimos permitiendo que los abortos se realicen en forma clandestina y de manera insegura, y si seguimos avalando con una gran dosis de hipocresía e irresponsabilidad que mujeres mueran, que mujeres arrastren graves heridas o que sean estigmatizadas por decidir interrumpir su embarazo.* (Diputada Claudia Najul)

*27. Si la legislación actual permite que mueran mujeres o que llegado el caso puedan ser revictimizadas con la cárcel, no pueden ser buenas leyes.* (Diputado Fernando Asencio)

28. *Esta realidad de mujeres que deciden abortar y como son criminalizadas, como son penalizadas van a lugares donde terminan muriendo en esos abortos o terminan con lesiones que son gravísimas.* (Senador Pedro Guastavino)

La combinación de estos atributos recurrentes acerca la representación de la mujer que aborta a una víctima impotente y vulnerable de un sistema que castiga su decisión con la persecución y la muerte.

Para la posición antiLIVE, el atributo más recurrente en la caracterización de la mujer que aborta fue “madre”. En segunda instancia, se utilizaron distintas formas evaluativas de connotación negativa para referirse a la práctica de abortar, que por asociación se traducen en evaluaciones negativas de las mujeres que eligen realizar esa práctica. En tercer lugar, y en menor medida, se las caracteriza por las condiciones del trauma y el sufrimiento.

29. *No solamente pienso en la vida del niño sino también en la de la madre, pues es una madre que llevará un dolor toda su vida.* (Diputada Elda Pertile)
30. *[El niño por nacer] tiene derecho a la protección del Estado, que el Estado le cuide la vida. Y tiene derecho a la protección de la madre. Y la madre y el niño por nacer tienen el derecho del cuidado del Estado. (...) Contención y comprensión al drama de una mujer que llega a esta circunstancia. Pero de ahí a libre, gratuito y obligatorio, y dale que va, no. No hay derecho a matar, porque es así.* (Senador José Mayans)
31. *[El aborto] no deja de ser un asesinato cruel contra un ser que no puede defenderse ni que tampoco ha pedido venir a la vida.* (Diputado José Orellana)

En definitiva, la representación de la mujer que aborta que resultaría de esta configuración de atributos recurrentes es la de una filicida sufriente.

Para dar cuenta de lo que significa el uso de cada una de estas estructuras en el contexto de estos discursos parlamentarios, se observó su aparición en sintagmas relacionados con la figura de la mujer que aborta.

En el caso del uso del modelo transactivo, en el que aparecen los roles de actor y afectado asociados a la acción, la posición proLIVE muestra a la mujer que aborta mayormente en el rol del afectado en lo que se refiere a los efectos de la clandestinidad del aborto, con el rol del actor ocupado ya por un ente como el Estado, ya por una nominalización como “la clandestinidad” o “el aborto clandestino”.

32. *Y después de discutir, llevarnos a una ley para que todas esas mujeres que tienen que tomar decisiones, sin duda, muy duras, muy sensibles, el Estado no las estigmatice y no les ponga todo el peso de la ley encima.* (Senador Julio César Catalán Magni)

33. *La clandestinidad no solo es responsable de que tengamos que hacer estimaciones, sino que, ante todo, pone en riesgo la vida de todas aquellas mujeres que, ante un embarazo no deseado, recurren y seguirán recurriendo a esta práctica en condiciones muchas veces inhumanas. (...) Como bien nos dijo el ministro Rubinstein, la interrupción voluntaria del embarazo es un problema de salud pública porque produce muertes y morbilidad evitable en mujeres jóvenes, sanas; en mujeres pobres, obviamente.* (Senador Pedro Guastavino)

Esto refuerza lo comentado anteriormente sobre la caracterización de la mujer que aborta como una víctima en la representación que construye la posición proLIVE.

En la posición antiLIVE, en cambio, el rol del afectado aparece mayormente ocupado por la figura del “niño por nacer”, también recurriendo a formas nominalizadas o despersonalizadas en el lugar del actor.

34. *En verdad, un aborto lo destruye [al niño por nacer]; ya sea químicamente o destrozándolo de pedazo en pedazo, no deja de ser una matanza sin compasión.*  
(Diputado José Orellana)

35. *La interrupción de un embarazo (...) pone en riesgo la vida de una mujer y termina abruptamente con la posibilidad de otra vida en desarrollo.* (Senadora Inés Blas)

36. *Si consideramos que no atentamos contra la vida humana, todo lo que debatamos no tiene sentido, pues no se estaría cercenando el derecho de ningún ser humano, no se estaría privando de la vida arbitrariamente, como prohíbe la Constitución Nacional.* (Diputado Eduardo Brizuela del Moral)

En el caso del modelo no transactivo, aquel en que solo se asocia un actor a la acción, en la posición proLIVE fueron recurrentes formas en que la mujer aparecía como actor, en su mayoría relacionadas con la acción de decidir.

37. *Cuando una mujer decide abortar, a pesar del apoyo que tenga del Estado, la ecuación es muy simple (...)* (Diputada Claudia Najul)

38. *Por el contrario, sabemos que las mujeres argentinas actúan con la responsabilidad que las caracteriza (...)* (Diputado Miguel Ángel Basse)

39. *En Rosario, una mujer que quiere interrumpir o se siente en condiciones de interrumpir su embarazo puede recurrir a un centro de salud (...)* (Diputado Agustín Rossi)

Este tipo de oraciones da cuenta de que la posición proLIVE le otorga agencia a la mujer que aborta. Sin embargo, como se mencionó anteriormente, esto entra en conflicto tanto con la representación de la mujer como víctima, como con la *idée reçue* recurrente de que “nadie quiere el aborto”. No se observó un uso constante de sintagmas de este tipo en la posición antiLIVE.

En el caso del modelo relacional, aquel en que no se establecen relaciones de actor-afectado, sino que se relacionan dos entidades, se ve una coincidencia entre ambas posiciones, que utilizaron sintagmas de este tipo para caracterizar al aborto como práctica en sí. La primera entidad, entonces, se refirió de forma variable al aborto como práctica en ambas posiciones. La segunda entidad del sintagma, desde luego, tomó formas diferentes para una y otra posición.

40. *El aborto es una decisión personal (...). El aborto es la primera causa de mortalidad materna (...).* (Diputada Samanta Acerenza, votó a favor)
41. *El aborto legal, seguro y gratuito es la única forma de terminar con la muerte de más mujeres con embarazos no deseados.* (Senador Pedro Guastavino, votó a favor)
42. *Por ello, el aborto no es un tema de salud pública, El aborto no es un derecho. El aborto es una herramienta más para legalizar aquello que no podemos combatir desde el Estado. El aborto es una excusa que ponen todos los funcionarios públicos, incluyéndonos nosotros.* (Diputada Mariana Morales, votó en contra)
43. *Además, todos sabemos que el aborto es la muerte. Hagámonos cargo de eso: el aborto es la muerte de un niño por nacer.* (Diputada Estela Regidor Belledone, votó en contra)

Mientras que en la posición proLIVE se utilizaron proposiciones más matizadas, las expresiones con las que la posición antiLIVE asocia el aborto mediante el uso del modelo sintagmático relacional tienen connotación categóricamente negativa.

### *La función sintáctica*

Inicialmente, para estudiar la aparición de la mujer que aborta como agente en la oración, se siguió la propuesta de Pérez y Zullo (1999) de observar nominalizaciones, pasivizaciones y despersonalizaciones. Este criterio luego fue descartado en el análisis por no presentar ningún uso constante en ninguna de las dos posiciones. Se optó, en cambio, por contabilizar todas las oraciones en que la figura de la mujer que aborta aparecía como núcleo del sujeto y del objeto de las oraciones, y el resultado obtenido fue muy similar para ambas posiciones. En términos absolutos la posición proLIVE tuvo significativamente más cantidad de oraciones que la posición antiLIVE en las que la mujer que aborta apareció como núcleo del sujeto y/o del objeto (248 contra 51), y esto es un dato importante que sustenta el planteo de la aparición periférica de la mujer como actor en el discurso antiLIVE. Ahora bien, en términos porcentuales la utilización de una u otra función sintáctica no varió significativamente entre las posiciones, y en ambas apareció más la mujer que aborta como núcleo del sujeto que como núcleo del objeto. Para la posición proLIVE, del total de las oraciones contabilizadas, un 61,69% tenían a la mujer que aborta como núcleo del sujeto, y un 38,31% como núcleo del objeto. Para la posición antiLIVE, esos porcentajes fueron 60,78% y 39,22%, respectivamente.

Realizando esta contabilización, se consideró oportuno desagregar las ocurrencias en que la mujer que aborta aparecía como núcleo del sujeto según la voz utilizada en la oración para cada posición. Nuevamente, no se encontró diferencia significativa entre ambas posiciones, y ambas coincidieron en el prevalente uso de la voz activa: la posición proLIVE tuvo un 90,85% de

ocurrencias de voz activa y un 9,15%% de ocurrencias de voz pasiva, mientras que para la posición antiLIVE los porcentajes fueron 90,32% y 9,68%% respectivamente.

### *Énfasis del contraste*

Este es uno de los ejes en que más se notó la diferencia entre las estrategias discursivas de una y otra posición. El énfasis del contraste que más se cristalizó en los discursos de los legisladores proLIVE fue entre dos tipos de mujeres que abortan: las ricas y las pobres.

44. *Además, se plantea una situación de profunda discriminación y desigualdad entre aquellas mujeres que cuentan con los recursos para realizarse abortos en condiciones seguras y quienes están obligadas a prácticas clandestinas; ciudadanas de primera y ciudadanas de segunda.* (Diputada Samanta Acerenza)
45. *Aquellas que tienen recursos, con la seguridad que da el dinero lo hacen en clínicas privadas, y aquellas que no lo tienen, en el medio de la fuerza que impulsa la desesperación, lo hacen en condiciones horribles, horrendas.* (Diputada Brenda Austin)

Este recurso en la posición proLIVE funcionó como una forma de reforzar el argumento a favor de la ley, ya que intenta poner de manifiesto que la clandestinidad supone una desigualdad que el Congreso puede revertir.

En el caso de la posición antiLIVE, los contrastes que aparecieron incluyeron a la mujer que aborta de dos maneras. Por un lado, hubo ocurrencias claras de contraste entre la mujer que aborta y la que no. Los ejemplos 9, 10, 11, 24 y 25, en los apartados referidos a escenografía y a la suposición, funcionan también para mostrar esto. Por otro lado, se puede pensar que se planteó un contraste entre la mujer que aborta y el niño por nacer, siendo que hubo casos en que se habló de esta diada como “dos partes” con intereses opuestos.

46. *Me parece que también no solamente genera una cultura del descarte, sino también algo donde lo más importante es la realización personal y el otro es problema del otro. Y no me parece bien. Ese otro, que en este caso es la persona por nacer –el más indefenso de todos–, también es persona y tiene derechos. (...) Entonces me pregunto si tenemos derecho a ponderar derechos cuando hay una de las partes que pierde absolutamente todo porque es eliminada.*  
(Senadora Cristina Fiore Viñuales)

47. *No vaya a ser cosa de que tengamos la tentación de pensar que tenemos derecho sobre la vida del otro, con el agravante de que el otro está indefenso.* (Diputada Alma Sapag)

Les legisladores antiLIVE configuran a la mujer que aborta y al “niño por nacer” como rivales, planteándoles como dos polos opuestos en disputa. El resultado de esta polarización, al caracterizar al segundo como víctima indefensa de un asesinato, es la configuración de la primera como victimaria, por contraposición argumentativa.

#### *Ejemplos*

En el caso de la posición proLIVE, algunos legisladores brindaron ejemplos de casos reales de mujeres que abortaron, así como también de situaciones hipotéticas en las que una mujer puede decidir abortar.

48. *Imagino a una mujer enterándose en múltiples circunstancias de un embarazo no deseado, sea por la razón que fuera: porque ese embarazo es fruto de una relación ocasional, porque está viviendo un momento económico angustiante, porque fue abandonada, porque siente que no puede ejercer la maternidad, porque teme una represalia familiar, porque entiende que esa situación condiciona su vida profesional, porque tiene dudas sobre su estado de salud,*

*porque tiene 15 años, porque fue abusada por un familiar y no quiere denunciar ese abuso a causa del temor que eso le genera, o simplemente porque no nos quiere decir el porqué. (Diputado Fabio Quetglas)*

49. *Ana María Acevedo no la dejaron abortar pese a que le habían detectado un cáncer. Su madre pidió que la dejaran abortar, pero no se lo permitieron. Le sacaron a su bebé en una edad gestacional ya avanzada, por lo que nació casi muerta. Lo cierto es que su bebé murió y a los pocos meses murió ella también. (Diputado Agustín Rossi)*

Como se discutió en el apartado referido a la construcción del ethos, con estos ejemplos la posición proLIVE contribuye a una representación de la mujer que aborta más realista, a la que se le puede atribuir una subjetividad e incluso se la puede nombrar.

En el caso de la posición antiLIVE, los ejemplos se enfocaron más que nada en mujeres que no abortaron, o directamente que eligieron la maternidad.

50. *Acá veo muchas personas con pañuelos verdes que hablaron de la ESMA. Si esas mujeres, a quienes rindo mi honor y homenaje, hubiesen abortado, algunos que están sentados acá no habrían sido diputados. Esas mujeres les dieron la vida. (Diputado José Orellana)*

51. *Por ejemplo, imagínense ustedes que la madre de Vivaldi, por hablar de algo que nos puede gustar a todos, le haya negado el derecho a la existencia, o la madre de Mozart, que le haya negado el derecho a la existencia, o de Leonardo da Vinci, que le haya negado el derecho a la existencia, o de Miguel Ángel, que le haya negado el derecho a la existencia. Yo participo de esta vida, me encanta la vida, podría vivir mil años acá. Le agradezco a mi madre que me dio el*

*derecho a la existencia, que no me negó el derecho a la existencia.* (Senador José Mayans)

Puede pensarse que el énfasis en las mujeres que eligen continuar sus embarazos y/o maternar contribuye a una invisibilización de las mujeres que eligen no hacerlo.

#### *Concesiones aparentes*

Este recurso no apareció explícitamente en la posición proLIVE, ya que, como se mencionó anteriormente, toda vez que incluyeron la visión contraria fue en un esfuerzo de moderación, no de refuerzo de la posición propia (ver Ejemplos 18-21).

En la posición antiLIVE, por su parte, sí aparecen algunas instancias en las que lo que se concede aparentemente, en definitiva, es la experiencia en general de las mujeres que abortan, para después ser negada o puesta en cuestión.

52. *Evidentemente, hay personas que se enferman y que fallecen como consecuencia del aborto. Pero, fíjese, cuando le preguntamos si este era el principal problema, de nuevo, textual, es el propio ministro quien reconoce que no es el principal problema.* (Senadora Cristina Fiore Viñuales)

53. *[El derecho a la libertad] es un derecho muy ponderable, y es respetado y valorado en un país democrático como el nuestro, pero de ninguna manera debemos exacerbarlo y ponerlo por encima de los demás.* (Diputado Pedro Pretto)

Nuevamente, podría hallarse aquí un intento de disminuir la importancia del aborto en tanto problemática que tiene a la mujer como protagonista, cambiando de lugar el foco del problema.

## Conclusiones

A partir de este análisis podemos intentar reconstruir la configuración de las representaciones que las dos posiciones en el debate por la Interrupción Voluntaria del Embarazo.

En el caso de la posición proLIVE, nos encontramos con una mujer que aborta nombrada, familiar, central en la discusión, con un derecho inalienable a abortar, y con una agencia ambivalente. Es representada como un actor que toma decisiones, pero por esas mismas decisiones es victimizada y castigada, y las consecuencias de esta victimización y castigo varían dependiendo de su situación socioeconómica. En la misma línea, por momentos, esas decisiones son presentadas como un curso de acción que en verdad es indeseado pero ineludible.

En el caso de la posición antiLIVE vemos una mujer que aborta lejana, sin nombre ni rostro, en igualdad de condiciones con el embrión/feto, que no tiene derecho a abortar, que no es pobre, y cuya condición de madre está anclada desde el momento de la concepción. A su vez, el aborto que ella se practica es visto invariablemente como el asesinato de una persona inocente e indefensa y, desde luego, como algo categóricamente negativo, además de aparecer frecuentemente como un hecho de consecuencias traumáticas para la mujer. Esto puede entenderse como una caracterización de las mujeres que eligen la práctica voluntariamente como filicidas traumatizadas.

Una vez reconstruidas las representaciones de la mujer que aborta que les legisladores de ambas posiciones construyeron, evocaron y reprodujeron, queda dar cuenta de lo que estas configuraciones discursivas significan a la luz de las corrientes críticas en las que este trabajo se enmarca.

En primer lugar, tomando a Raiter (2002), podemos reconocer que nos encontramos frente a representaciones heterogéneamente limitadas (es decir, varias representaciones diferentes entre sí, pero compartidas al interior de los grupos de hablantes) de la mujer que aborta, devenidas sociales mediante la comunicación y diferenciadas entre sí por su contenido (aunque, como vimos, no de manera excluyente). Este contenido está determinado por las creencias de cada hablante, que hacia adentro de cada posición pueden ser más o menos compartidas, y si bien referían a un mismo colectivo social heterogéneo, los grupos pro y antiLIVE lo sintetizaron en dos conjuntos diferentes de características homogeneizantes para servir a sus argumentos.

Estas representaciones, aunque sin duda no por sí mismas, movilizaron uno u otro curso de acción en los legisladores, cuyas decisiones, como vimos antes, son performativas y, cuando actúan colegiadamente, tienen consecuencias concretas en la realidad.

En segundo lugar, siguiendo a Lazar (2005), al reconstruir las formas en que les legisladores se refieren a las mujeres, específicamente a las que se practican abortos, se pueden analizar críticamente las representaciones construidas en una y otra posición en clave de género. Se entiende que el análisis realizado cuadra con los tres principios del análisis crítico feminista del discurso citados más arriba, no solo porque se lo toma como una forma de acceder a la configuraciones que les hablantes reproducen sobre una forma particular de ser y estar en el mundo siendo mujer, sino también porque entiende el discurso ya como una forma de acceder a la hegemonía de género que rige socialmente, ya como una herramienta de reproducción de esa hegemonía, que se intersecta con otros tipos de dominación, como la hegemonía económica. La adopción de esta teoría, en combinación con la propuesta de Raiter (2002), permite esbozar interpretaciones sobre las implicancias de una y otra representación en el contexto de un sistema patriarcal. Por un lado, en la posición proLIVE se recurrió constantemente a describir a la mujer que aborta en un lugar de víctima: como se explicó antes,

la agencia de esta figura fue socavada principalmente por los distintos intentos de los legisladores proLIVE de moderar su discurso. A pesar de ocupar un lugar protagónico en el argumento de los legisladores y de aparecer en el lugar de actor en varias ocasiones, el poder de la mujer de decidir abortar se ve debilitado tanto por las diferentes amenazas que recaen sobre ella tanto si decide abortar como si no, como por el planteo de que el aborto es un curso de acción que nunca se desea realmente. Detrás de esta construcción podemos identificar una estructura ideológica patriarcal que reproduce una relación de poder en la que la mujer se encuentra en desventaja y en un lugar pasivo, sin control sobre su plan de vida. Desde luego hay que considerar que la posición proLIVE fue mucho más descriptiva que prescriptiva en cuanto a la situación de la mujer que aborta, y que en repetidas ocasiones los legisladores fueron explícitamente reflexivos con respecto a las raíces patriarcales de la problemática del aborto.

Por otro lado, en la posición antiLIVE se recurrió a la condena enfática de la mujer por su decisión de abortar y a la negación de su derecho a hacerlo, como vimos, sin reparos en calificar la práctica como un asesinato y, específicamente, un filicidio. Los legisladores antiLIVE insistieron en identificar a las mujeres que abortan como madres, cuando evidentemente no desean serlo (o al menos, no nuevamente), y relegándolas a un rol periférico en la discusión. Detrás de estos discursos podemos reconocer diferentes rasgos de ideología patriarcal. Por una parte, está claro el planteo de una relación de poder en la que la mujer no tiene derecho a disponer libremente de su cuerpo. Por otra parte, podemos identificar el mandato de la maternidad, que se impone sobre la mujer sin consideración de su deseo. Además, la designación de la mujer que aborta a un nivel secundario de la discusión es reflejo de una concepción de la jerarquía social en la que la mujer, en general, se encuentra en un escalafón inferior.

La dimensión de esta investigación impide que el análisis se extienda en esta oportunidad hacia la totalidad de los discursos del universo estudiado. Por eso, conviene tomar los resultados

obtenidos como limitados al corpus muestreado para este trabajo. A su vez, se debió suprimir el eje temático que incluyen Pérez y Zullo (1999) en su propuesta metodológica, pues un buen tratamiento de ese aspecto hubiera requerido un análisis de igual magnitud que el realizado para la totalidad de los criterios.

Este trabajo puede ser disparador para otras investigaciones, pues la relevancia histórica de este universo de unidades de análisis posiblemente lo vuelva atractivo como objeto de estudio para varias disciplinas. Idealmente, en el futuro se podría expandir y perfeccionar este análisis hacia los discursos que no fueron incluidos en este corpus por las limitaciones del trabajo. También se podría analizar este corpus desde su dimensión lógico-argumentativa o realizar un análisis semiótico de los niveles retórico, temático y enunciativo.



## Bibliografía

Amossy, R., & Herschberg Pierrot, A. (2005). *Estereotipos y Clichés*. Buenos Aires: Eudeba.

Aristóteles (2000). *Categoriae*. Urbana, IL: Project Gutenberg. Recuperado el 15/6/2019, de <https://www.gutenberg.org/ebooks/2412>.

Aristóteles (1994). *Metafísica*. Madrid: Gredos.

Carbó, T. (1987). ¿Cómo habla el poder legislativo en México? *Revista Mexicana de Sociología*, 49(2), 165-180.

Dvoskin, G. (2014). Yo sé, Nosotros podemos, Ellos se cuidan: la escena discursiva del debate sobre la educación Sexual Integral. *Literatura y lingüística*, (30), 208-233.

Lazar, M. (2005). *Feminist Critical Discourse Analysis: Gender, Power and Ideology in Discourse*. Palgrave Macmillan.

Lakoff, G. (2007). *No pienses en un elefante. Lenguaje y debate político*. Madrid: Editorial Complutense.

Maingueneau, D. (2009). *Análisis de textos de comunicación*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Martín Rojo, L. (2000). Enfrentamiento y consenso en los debates parlamentarios sobre la política de inmigración en España. *Oralia*, 3, 113-148.

Pérez, S. I. (2002). La representación de las mujeres en el discurso feminista mexicano de principios de siglo. En A. Raiter, *Representaciones sociales*. Buenos Aires: Eudeba.

Pérez, S. I., & Zullo, J. (1999). Subjetividad, discurso y género: una propuesta metodológica. En A. Raiter, *Discurso y ciencia social*. Buenos Aires: Eudeba.

Raiter, A. (Ed.). (2002). *Representaciones sociales* (1a ed.). Buenos Aires: Eudeba.

Rolandsen Agustín, L. (2006). Igualdad y derechos: la construcción discursiva del género en los debates del Parlamento Europeo. *Interlingüística*, (17), 895-904.

Talbot, M. (2005). Choosing to Refuse to be a Victim: «Power Feminism» and the Intertextuality of Victimhood and Choice. En M. Lazar, *Feminist Critical Discourse Analysis: Gender, Power and Ideology in Discourse*. Palgrave Macmillan.

Tolmach Lakoff, R. (1975). *Language and woman's place*. Harper & Row.

West, C., Lazar, M., & Kramarae, C. (2000). El género en el discurso. En T. Van Dijk (Ed.), *El discurso como interacción social* (Vol. 2). Barcelona: Gedisa.